



también forma parte la laguna del Acebuche y que tiene su origen en el afloramiento de las aguas subterráneas, ya que el nivel freático se encuentra prácticamente en superficie en el área.

En estas zonas anegadas, diversas formaciones vegetales características se disponen en bandas, colonizando desde las orillas a las aguas interiores, además de algunos de los caños que conectan las lagunas. La flora, muy condicionada por el nivel de encharcamiento y, por tanto, con un marcado carácter estacional, presenta especies como junco de bolitas (*Scirpus holoschoenus*), bayunco (*Scirpus lacustris*), enea (*Typha latifolia*), ranúnculo (*Ranunculus pelatus*), grama o panizo (*Panicum repens*) o la llamada localmente marsiega (*Imperata cilindrica*).

El sendero discurre en su totalidad por los cotos. Un sistema formado por espesos matorrales de composición heterogénea en el que sobresalen pequeños bosquetes de pino piñonero (*Pinus pinea*) con pies dispersos de sabinas (*Juniperus phoenicia* subsp. *turbinata*).

Los cotos presentan diferencias en su composición vegetal en función de su cercanía al nivel freático:

El Monte negro coloniza zonas con suelos muy húmedos, donde el nivel freático se encuentra casi superficial y, por tanto, circunda las zonas encharcadas. Es un matorral

oscuro y denso en el que domina el brezo de escoba (*Erica scoparia*) acompañado habitualmente por brecina (*Calluna vulgaris*) y aulaga (*Ulex asutralis*).

El Monte blanco se sitúa en las zonas más secas y elevadas. Está dominado por un matorral de jaguarzo blanco (*Halimium halimifolium*) al que acompaña romero macho (*Cistus libanotis*), escobón (*Cytisus grandiflorus* subsp. *cabezudo*) y jaguarzo morisco (*Cistus salvifolius*), entre otras.

En las áreas más expuestas aparecen otras especies mediterráneas, como cantueso (*Lavandula stoechas*), romero (*Rosmarinus officinalis*) y almoradú (*Thymus mastichina* subsp. *donyanae*).

Los cotos constituyen un hábitat ideal para pequeños y grandes mamíferos. Si bien son bastante esquivos, no le resultará difícil encontrar rastros de ciervo (*Cervus elaphus*), jabalí (*Sus scrofa*), meloncillo (*Herpestes ichneumon*), zorro (*Vulpes vulpes*), tejón (*Meles meles*)... o quizá divisarlos entre la espesura del matorral.

Los pequeños pinares ofrecen también zonas de nidificación ideales para diversas especies como milano real (*Milvus milvus*), águila calzada (*Hieraetus pennatus*), cernícalo vulgar (*Falco tinnunculus*) o rabilargo (*Cyanopica cyanus*).



Le recordamos que no está permitido:



Abandonar el sendero



Circular en bicicleta



Alterar el medio



Introducir animales domésticos



Arrojar basuras



Hacer ruidos molestos

Ayúdenos a conservar este singular ecosistema
Gracias por su colaboración



Más información en los Centros de Visitantes:

- Acebuche: 959439629
- Palacio del Acebrón: 671593138
- Rocina: 959439569
- José Antonio Valverde: 671564145
- Fábrica de Hielo: 956386577
- Centenales: 959439620
- Bajo de Guía: 956380922
- Dehesa Boyal: 670947837
- Punto de Información de la Casa Grande: 955750209

Oficinas del Espacio Natural de Doñana:

C.A. El Acebuche
21760 Matalascañas
Huelva
Tlfno: 959448640
Fax: 959448576
Email: en.donana.cma@juntadeandalucia.es



Fotografía: J.M.Pérez de Ayala y M.L. Rivera Silva



DOÑANA
PARQUE NACIONAL
PARQUE NATURAL

Texto y Diseño: M.L. Rivera Silva



CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE

I. Senderos del Acebuche



Le invitamos a descubrir los cotos, un paisaje en apariencia estable, donde texturas, colores, aromas, formas... componen un escenario siempre diverso y sorprendente.

El Centro de Visitantes El Acebuche se localiza en este ambiente; en una zona que se caracteriza, además, por disponer de un gran complejo lagunar donde se concentra la avifauna.

Las dependencias para visitantes ocupan un edificio que recuerda a los tradicionales cortijos andaluces. A lo largo de diversas salas se muestra un conjunto expositivo y audiovisual que permite obtener una visión de los valores naturales y culturales más representativos de este singular espacio protegido. En este edificio se pueden encontrar también los servicios de información y recepción, cafetería, tienda y el punto de información y reservas del itinerario Acebuche-La Plancha-Acebuche que recorre los principales ecosistemas del Parque Nacional

Partiendo desde el patio del centro se inicia la red de senderos que se adentra en la zona y que se compone de dos recorridos peatonales distintos y complementarios:

1. Sendero de la Laguna del Acebuche.

Es el primero al que accederá y tiene una longitud total aproximada de 1,5 km. Su trazado, paralelo a la laguna de la que toma su nombre, permite llegar a siete observatorios desde los que descubrir a la fauna acuática que frecuenta estas zonas húmedas.

La importancia de Doñana en el contexto internacional se debe, entre otros aspectos, a su riqueza ornitológica. El Parque Nacional de Doñana está declarado Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA) desde 1988, no sólo por la cantidad de especies que alberga sino por su estatus de conservación y el número de sus poblaciones.

La laguna del Acebuche es uno de los mejores enclaves para la observación de aves. Se trata de una formación palustre permanente que, tras sufrir un proceso de desecación en los años cincuenta del pasado siglo fue recuperada y reacondicionada para representar diversos ambientes acuáticos y terrestres. Durante los periodos en que las marismas y otras áreas húmedas se secan, el Acebuche acoge a las aves que permanecen en estas latitudes, constituyendo un refugio fresco en la aridez del territorio.

La fauna que se puede apreciar está en libertad por lo que quizá sea preciso concentrar toda su atención para divisarla.



Se distinguen especies diferentes según la época del año de que se trate, una de las más peculiares, y que se observa durante todo el año, es el Calamón común (*Porphyrio porphyrio*), ave de plumaje azul intenso y largas patas rojas, que encuentra en el Acebuche una de sus áreas de nidificación característica.

En primavera será fácil observar, quizá con sus polluelos, a otras aves residentes o estivales que también crían en la laguna: ánade real (*Anas platyrhynchos*), porrón común (*Aythya ferina*), zampullín común (*Tachybaptus ruficollis*), somormujo lavanco (*Podiceps cristatus*) o martinete (*Nycticorax nycticorax*), entre otras. Durante los meses de otoño e invierno es posible distinguir a las especies invernantes que llegan desde el norte en busca de climas más benignos: ánade friso (*Anas strepera*), ánade silbón (*Anas penelope*), pato colorado (*Netta rufina*)...

Le recomendamos que alerte sus sentidos y permanezca en silencio. Descubrir a la avifauna de la laguna requerirá atender a los movimientos de la vegetación, a sonidos y cantos, a cambios de formas y colores...

A lo largo del sendero encontrará diversos elementos que hacen referencia a usos tradicionales, algunos ya desaparecidos, que los habitantes de la zona hacían de los recursos que les ofrecía el territorio. Preste atención también a la tipología constructiva de los observatorios; antaño, chozas similares a éstas, construidas con vegetación palustre, eran las viviendas habituales de numerosos trabajadores y sus familias.

Desde el punto de vista botánico, caminará junto a los álamos blancos (*Populus alba*) que rodean la laguna, los pinos piñoneros (*Pinus pinea*) y las formaciones vegetales características de los cotos; paisaje que tendrá posibilidad de descubrir si continúa el recorrido del siguiente sendero.

2. Sendero de las Lagunas del Huerto y las Pajas

Comienza junto al último observatorio por la izquierda del sendero de la laguna del Acebuche, descrito anteriormente. Su trazado, de unos 3 Km, se organiza en circuitos consecutivos que sortean los canales a través de pasarelas. Varios ramales lineales llevan hasta observatorios destinados a contemplar la fauna.

Las lagunas del Huerto y las Pajas conforman, junto con otras pequeñas lagunas temporales, un complejo del que

